

Redacción creativa

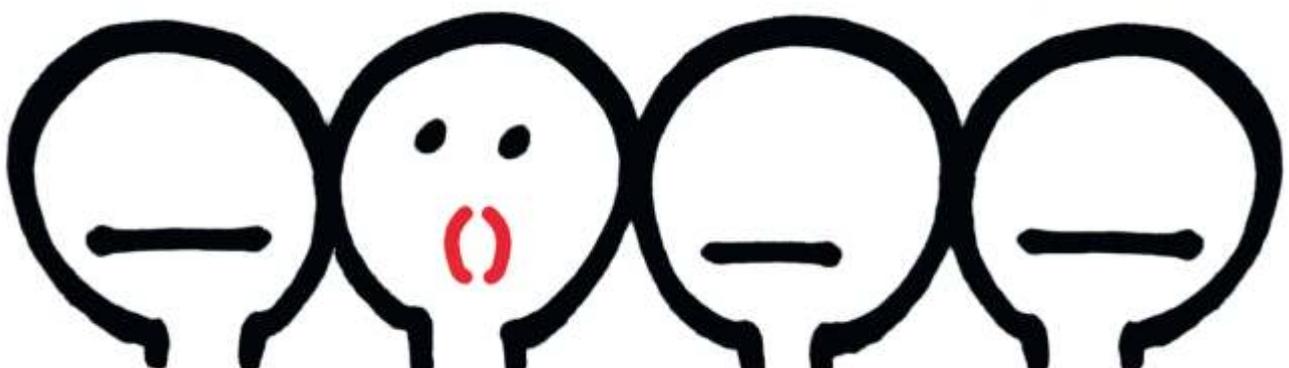


Organización Internacional del Trabajo

¡CREATIVIDAD!

¡Alto al trabajo infantil!

Defensa de los derechos del niño a través de la educación,
las artes y los medios de comunicación



SCREAM

¡Alto al trabajo infantil!

**Defensa de los derechos del niño
a través de la educación, las artes y
los medios de comunicación**

Redacción creativa

Este cuadernillo forma parte del material del Proyecto SCREAM, sigla de *Supporting Children's Rights through Education, the Arts and the Media* (Defensa de los derechos del niño a través de la educación, las artes y los medios de comunicación). El material se editó en 2002, en el marco del Proyecto IPEC-OIT INT/99/M06/ITA, financiado por el Gobierno de Italia.

IPEC-OIT alienta la reproducción, reimpresión, adaptación o traducción de toda esta publicación o parte de ella a fin de promover la acción para erradicar el trabajo infantil. En caso de adaptación o traducción, sírvase citar la fuente y enviar copias al IPEC-OIT.

¡Alto al trabajo infantil! - Proyecto SCREAM. Defensa de los derechos del niño a través de la educación, las artes y los medios de comunicación, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra 2002.

ISBN 92-2-313240-1

Para más información sobre el Proyecto SCREAM, sírvase tomar contacto con:

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)
Oficina Internacional del Trabajo (OIT),

4, Route des Morillons, CH-1211 Ginebra 22, Suiza
Fax: +41 22 799 81 81
Correo electrónico: scream@ilo.org
Página web: www.ilo.org/scream

Objetivo: Imaginar un relato a partir de un tema sencillo e irle dando cuerpo. Utilizar la misma técnica para escribir un artículo sobre el trabajo infantil.



Aporte: Este módulo permite desarrollar aptitudes literarias y de comunicación y proporciona un medio para expresar los sentimientos más profundos con respecto al trabajo infantil. Apuntala el trabajo de otros módulos como el de *Arte dramático*, en el que se redactará un guión.



Plan de trabajo

Dos sesiones dobles.

Propósito

Es una paradoja que en la nueva economía de hoy en día, llamada *economía del conocimiento*, la tecnología de la información esté consumiendo rápidamente la expresión literaria. Ya hay programas de informática que permiten controlar la gramática y la ortografía, dejando muy poco espacio a la disciplina y los conocimientos literarios del joven. Muy pronto habrá otros que, prácticamente, redactarán un artículo para el usuario sugiriendo una serie de términos, es decir, sustantivos, adjetivos, adverbios y pronombres. ¿Dónde está la gracia? ¿Dónde la creatividad y la imaginación? Hay que ofrecer a los jóvenes la oportunidad de dar rienda suelta a su creatividad y a su imaginación.

Algunos módulos de esta serie versan sobre el impacto visual. La expresión literaria es exactamente igual de importante para el desarrollo de los jóvenes. Necesitan herramientas para poder expresarse, herramientas que no





hagan el trabajo en su lugar, sino que estimulen sus propias capacidades. Si se les ofrece el apoyo y el entorno adecuados, los jóvenes pueden relatar situaciones del trabajo infantil y de todos sus males de una manera que sus coetáneos del mundo entero comprenderán y con la cual se sentirán identificados. Pueden crear personajes, solicitar ayuda y exhortar a otros a intervenir.

El hecho de poder escribir y gozar de total libertad para explorar lo más recóndito de su propia imaginación son medios liberadores para los jóvenes. En otros módulos de esta serie se examinará la manera en que éstos pueden escribir guiones, obras de teatro, canciones y cartas, llamamientos a la solidaridad y comunicados de prensa. Este módulo está especialmente diseñado para aprovechar el inmenso potencial de los jóvenes para escribir y hacerlo en forma creativa. Queremos que pongan por escrito sus emociones y pensamientos más profundos. La mejor manera de que lo hagan, al tiempo que se refugian en su timidez, es que escriban en tercera persona para contar un relato y crear sus propios personajes, que expresarán lo que verdaderamente sienten.

Muchos jóvenes tienen el don de escribir bien y en forma creativa, pero ni siquiera son conscientes de ello. Ver como este don florece en un joven es una experiencia mágica. Al liberarlos, emprendemos la senda que conduce a la liberación de los niños que trabajan en régimen de servidumbre, en trabajos peligrosos y en condiciones precarias.

Rara vez, se solicita la participación de los jóvenes en asuntos importantes. Dado su potencial de convertirse en elementos de cambio en la sociedad, es un desacierto. Este módulo les ofrece una doble oportunidad. En primer lugar, tendrán que buscar en su fuero interno la expresión creativa e imaginativa. En segundo lugar, se les encomendará la tarea de explicar un tema de importancia mundial a sus coetáneos y a representantes de otras comunidades, utilizando sus capacidades literarias.

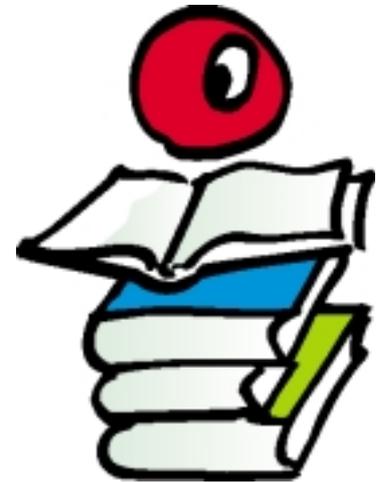
Este módulo ahonda en el proceso de crecimiento personal y contribuirá a establecer la cohesión del grupo. Realizar esta actividad le ayudará a evaluar el potencial y el carácter de los jóvenes con los que está trabajando. Sacará a relucir su sensibilidad y las dotes de liderazgo y

comunicación. También puede ser una experiencia muy conmovedora, ya que conocerá la profundidad de sus sentimientos a través de sus escritos.

Preparación

Al preparar este módulo piense si lo va a impartir usted solo o si solicitará la ayuda de un experto. Si se siente lo bastante seguro como para hacerlo solo, consulte manuales de redacción creativa, en los que encontrará otras directrices sobre esta tarea. Muchas bibliotecas públicas, instituciones y librerías disponen de estos manuales.

Para llevar a cabo la primera actividad, tenga a mano un libro de rimas simples. Encontrará cantidad de estos libros en bibliotecas, especialmente en la sección infantil. Analice la selección y elija una rima que, a su juicio, resultará atractiva para su grupo.



Nota para el usuario

Recomendamos que para impartir este módulo busque apoyo externo. Se trata de un módulo clave porque dota a los jóvenes de los medios necesarios para participar plenamente en otros módulos que exigen aptitudes de redacción. También es importante para el crecimiento personal y, por consiguiente, merece esfuerzos suplementarios.



Si tiene un amigo con experiencia en la enseñanza de redacción o si conoce a alguien de la comunidad que la tenga y esté dispuesto a ayudarlo, no dude en recurrir a este tipo de apoyo.

Por otra parte, en varios países funciona un sistema de cooperación entre las instituciones y la comunidad literaria. Forman parte de estos sistemas escritores y poetas a quienes se invita a escuelas y grupos juveniles para que hablen sobre la creación literaria. Si en su país existe un sistema de este tipo, vale la pena estudiar las

Apoyo externo

posibilidades. Habitualmente, el costo es mínimo ya que este sistema suele estar subvencionado. Considerando el grupo de edad de los jóvenes con que trabaja, convendría solicitar al organismo en cuestión que le dé el nombre de un autor o un poeta apropiado para su grupo porque así, le será más fácil relacionarse con el grupo, lo que contribuirá a la dinámica de las sesiones.

Esta persona podrá ayudar a los jóvenes a expresarse literariamente, lo que es esencial para el resultado de este módulo. Los jóvenes son sumamente tímidos y la mayoría tendrá cierta dificultad en cuanto a la expresión artística. Necesitan aliento y apoyo cuando expresan sus emociones con palabras. Los jóvenes no se sienten a gusto en el momento de desnudar su alma y tienen que estar seguros de que sus esfuerzos no suscitarán burla ni menosprecio.

Por la índole del proyecto, es poco probable que alguien se niegue a brindar ayuda y apoyo, incluso si usted, por algún motivo, no le puede pagar. En tales casos, tome tiempo para negociar con el organismo coordinador de estos programas. Tal vez consiga que este organismo reduzca o suprima los costos. El escritor podría ofrecer su ayuda gratuitamente, pero recuerde que él también puede tener dificultades económicas y que no sería muy indicado acapararlo.

Cabe la posibilidad de que encuentre un patrocinador dispuesto a costear los gastos del escritor por el bien del proyecto. En esta tarea también pueden participar los jóvenes del grupo, calculando cuanto se necesita para luego tomar contacto con patrocinadores potenciales y exponerles la situación. Los jóvenes suelen responder bien a la responsabilidad y valdría la pena que consiguieran que se sufragaran los costos.

Material necesario

- ✓ Papel, lápices o bolígrafos.
- ✓ Libros de rimas simples.
- ✓ Pizarra, pizarrón o rotafolio.



Paso a paso

El enfoque dependerá de que usted

- invite a un escritor a participar y a hacerse cargo de las sesiones;
- cuente con un colega o con otro docente calificado para hacerse cargo de la sesión y que esté dispuesto a hacerlo;
- consiga buenos libros de referencia sobre redacción creativa.

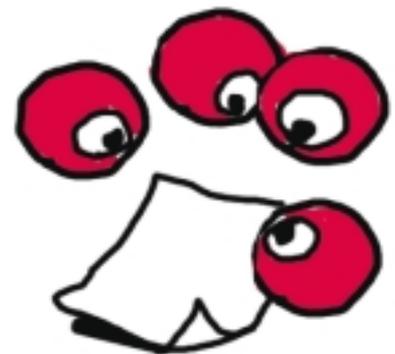
Si no consiguió nada de lo anterior, el enfoque descrito más adelante será suficiente para que pueda impartir el módulo, sobre todo si lo puede completar con alguno de los elementos antes mencionados

Se trata de incitar a los jóvenes del grupo a que se expresen individualmente. Sin embargo, la mejor manera de abordar las actividades iniciales de este módulo es organizar a los jóvenes por parejas o en subgrupos de cuatro personas, pero no más. Las actividades contribuirán a cimentar la confianza que necesitarán antes de pasar a la actividad más exigente de escribir su artículo o su propia obra de teatro.

Una vez que el grupo esté preparado para trabajar individualmente, el contexto ideal es un aula, donde cada uno tenga su propio sitio para escribir. Necesitarán su propio espacio para esta actividad final.



Organización del grupo





Nota para el usuario

Si para impartir este módulo cuenta con la ayuda de un escritor o de un experto, tal vez no necesite recurrir a la totalidad de los métodos descritos más adelante. No obstante algunos elementos le serán útiles. Si, en cambio, dispone únicamente de sus propios recursos y no tiene mucha experiencia en este campo, estudie esos métodos.

Las actividades *Rimas simples* y *El método de los cuatro cuadrados* pueden realizarse por separado. Depende totalmente de usted y del tiempo del que disponga.

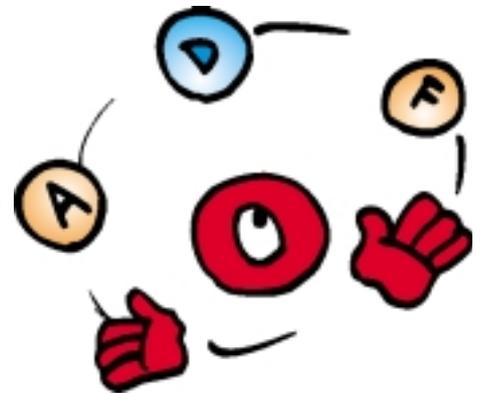
Primera actividad – Rimas simples

20 minutos (o media sesión)

Una buena introducción a la redacción creativa es acabar con el mito de que escribir es difícil. La mayor parte de los jóvenes tendrá la convicción de que es incapaz de ir más lejos de escribir una carta a un pariente o amigo. Jamás se creerán capaces de escribir poesía o rimas de tipo alguno.

Las rimas simples pueden ser una buena manera, rápida y divertida, de comenzar a derribar esa barrera psicológica. Leer en voz alta algunas de las más divertidas, creará buen ambiente. Reinará buen humor, lo que incitará al grupo a participar. Hable con los jóvenes entre la lectura de las rimas. Hágales notar la sencillez del lenguaje y la manera en que con poesía graciosa pueden romper las reglas. En esta etapa, los jóvenes no deben obsesionarse con reglas, lo que cuenta es el ritmo y la rima. Al suprimir la mayoría de las reglas, la poesía se vuelve más accesible. Es evidente que si, después, uno de los jóvenes quiere escribir poesía clásica, tendrá que ceñirse a las reglas. Pero en esta actividad se trata simplemente de diversión y espontaneidad.

Después de haber introducido el concepto de rima simple y de haber leído ejemplos y comentado el tema, diga al grupo que ahora se trata de crear rimas similares. En lugar de amilanarse ante la perspectiva de un poema perfecto, explique que la mayoría de las rimas se componen de dos a cuatro versos, y que la primera y la última línea deben rimar. En el Anexo 1 se da un ejemplo de cómo llevar adelante esta actividad.



Una vez que haya realizado la actividad con todo el grupo, compruebe si la lección ha sido aprendida solicitando a cada subgrupo que componga su propia rima simple. Al respecto, podrá proceder de dos maneras:

- pedir a cada subgrupo que proponga la última palabra para el último verso y luego que redacte la rima completa, o
- pedir a todo el grupo que proponga la última palabra para el último verso y que luego cada subgrupo la utilice para crear sus rimas simples.

No dé demasiado tiempo al grupo ya que se trata de una actividad rápida y vivaz. Desplácese entre los subgrupos y ofrezca su ayuda y apoyo a quienes lo necesiten. Dé su opinión a los subgrupos y, llegado el caso, sugiera su propia idea que podría incluirse en la selección final.

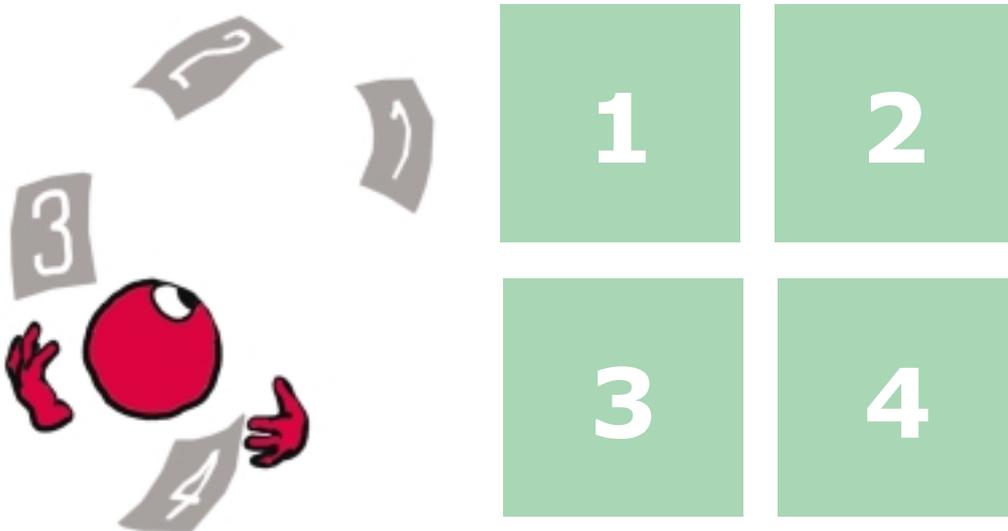
Si piensa que le ayudará a mantener el ritmo de la actividad, proponga un pequeño concurso entre los subgrupos, por ejemplo:

- un premio para el que termine primero, y
- un premio para la mejor rima votada por el grupo.

Segunda actividad El método de los cuatro cuadrados

60 minutos (o una sesión y media)

Como ya se dijo, existen numerosos métodos y teorías de introducción a la redacción creativa y el método de los cuatro cuadrados es sólo uno de ellos. Por su sencillez, es una buena introducción a la redacción, a partir de la cual, el grupo podrá ir avanzando hacia metas más ambiciosas. El método de los cuatro cuadrados se basa en la estructura representada en el diagrama siguiente.



Cada cuadrado representa una sección del relato. El Cuadrado 1 sitúa el entorno, el 2 y el 3 son el argumento y el 4 es el final. El relato completo es la progresión del 1 al 4. Una vez más, el ambiente de la sesión debe ser distendido, divertido y animado. Transcriba las ideas de los jóvenes en la pizarra para crear un relato, utilizando este método antes de que empiecen a escribir el suyo.

Para facilitar, el ejemplo debe ser lo más sencillo posible, es decir, el Cuadrado 1 debe presentar un personaje (un nombre), una descripción de este personaje y un estado de ánimo. Cada uno de estos tres puntos debe corresponder a una palabra. En cuanto al estado de ánimo, siempre conviene comenzar con *triste*. Entonces, en el Cuadrado 1 escriba en la pizarra algo como: El relato es sobre *Pepe* (nombre del personaje), un *elefante* (descripción) que está *triste* (estado de ánimo).

La próxima etapa es escribir el final del relato, que termina en el Cuadrado 4. En esta actividad, el Cuadrado 4 debe contener el mismo personaje y la misma descripción, pero el estado de ánimo contrario. Para que la actividad sea sencilla y relativamente divertida, en el Cuadrado 4 escriba: Se sigue tratando de *Pepe* (nombre, personaje). Sigue siendo un *elefante* (descripción). Pero ahora es *feliz* (estado de ánimo opuesto).

Podrá comprobar que los cuadrados 2 y 3 deben contener algún detalle y llevar lógicamente de la situación descrita en el Cuadrado 1 a la descrita en el Cuadrado 4.

En el Cuadrado 2 se dan dos o tres motivos de la tristeza de Pepe, el elefante. Pregunte al grupo por qué cree que está triste y escriba tres propuestas. Por ejemplo, pueden decir que Pepe está triste porque no tiene amigos, porque huele mal, porque tiene hambre.

Por lógica, la próxima etapa será explicar en el Cuadrado 3, los tres motivos de que Pepe sea *feliz*. Pida al grupo que proponga esos motivos. Pueden decir: tiene amigos, ya no huele mal, ya no tiene hambre. Se trata del estado de ánimo opuesto al del Cuadrado 1.

Por consiguiente, en el Cuadrado 4, Pepe el elefante es feliz. Con lo cual ya tiene la estructura del relato.

Añada detalles utilizando el método de las cinco preguntas básicas, es decir ¿qué, quien, cuándo, dónde y por qué? Y agregando ¿cómo? Al hacerse estas seis preguntas respecto a cada uno de los cuatro cuadrados, inevitablemente el autor creará más detalles que luego se

fusionarán utilizando el lenguaje apropiado. Por ejemplo, ¿Cómo encontró amigos? ¿Quiénes son? ¿Dónde encontró de comer? ¿Por qué huele bien? ¿Cómo logró dejar de oler mal? etc. Cada vez que se encuentre una solución, el relato se irá completando con preguntas similares. Ahora bien, tenga siempre presente que la actividad ha de ser sencilla y breve para que dé resultado.

Después de aplicar el método de los cuatro cuadrados, divida al grupo en subgrupos y proponga a cada uno una idea para que completen el trabajo en un plazo determinado. Indique también los detalles de los cuadrados 1 y 4. Puede darles un ejemplo usted mismo o buscarlo con el grupo. El Cuadrado 1 podrá ser Arma, la yegua, que está triste. El Cuadrado 4 podrá ser la misma yegua, que es feliz. Los subgrupos se encargarán de completar los cuadrados 2 y 3, como indicado más arriba, y les puede pedir que desarrollen un poco más el relato, aplicando el método de las seis preguntas.



Dé a los subgrupos de 5 a 10 minutos, no más. El resultado será mucho más divertido si los jóvenes están sometidos a presión y la actividad es amena. Terminado ese plazo, pida a cada subgrupo que lea su relato en voz alta.

Para suscitar mayor interés y acelerar el ritmo, diga al grupo que habrá un pequeño concurso en el que ganará el relato más divertido, o el más detallado.

Tercera actividad

Relato sobre un niño explotado en alguna de las peores formas de trabajo infantil

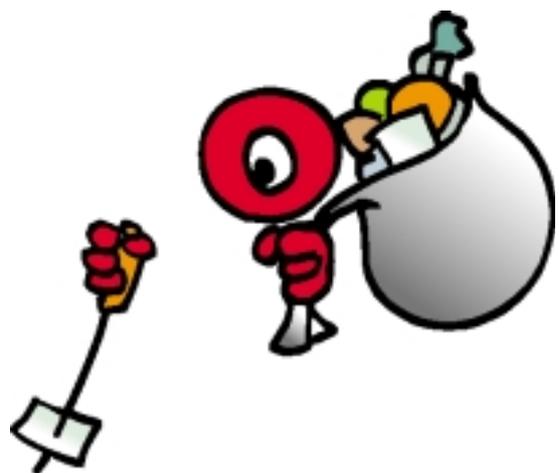
Una sesión

Después de haber pasado por la parte divertida de este módulo, despertado el interés del grupo y haberle demostrado lo *fácil* que puede ser escribir relatos, ha llegado el momento de canalizarlo para que vuelva a lo esencial del proyecto, es decir el trabajo infantil. Para esta parte del módulo, organice al grupo como si estuvieran en un aula, en la que cada persona dispone de espacio para escribir su propio relato. La mejor manera de realizar esta sección es individualmente, no en subgrupos, pero si eso le ayuda, utilícelos, sobre todo si en el grupo hay alguien analfabeto porque así podrá hacer su aporte oralmente.

Esta vez solicitará a cada subgrupo que escriba un relato corto sobre un niño explotado. Puede iniciar esta actividad de las tres maneras siguientes:

- cada joven elegirá un nombre, una edad y un estado de ánimo para el Cuadrado 1; luego, establecerá los detalles del Cuadrado 4;
- usted redactará los detalles de los cuadrados 1 y 4, de manera que todos escriban sobre el mismo niño explotado, o
- les dirá que cada uno podrá optar por redactar los detalles junto con el grupo o solo.

Recuerde que en esta actividad el estado de ánimo descrito en los cuadrados 1 y 4 no deben ser forzosamente opuestos. Por ejemplo, alguien puede estar triste al principio del relato y seguir triste cuando termina. Ahora bien, estos módulos se basan en la premisa de que queremos hacer llegar un mensaje de esperanza al mundo y, en particular, a los niños explotados en las peores formas de trabajo infantil. Por consiguiente, si el personaje está triste al comienzo del relato, sería



mejor que al final fuera un poco más feliz, por algunos de los motivos explicados.

En el Anexo 2 se da un ejemplo simple del resultado que se pretende conseguir. Solamente use este ejemplo en última instancia. Se trata de que los jóvenes escriban sus propios relatos y exploren su imaginación para expresar sus emociones más profundas. Mientras trabajan, desplácese entre ellos y recuérdelos las seis preguntas respecto a cada cuadrado. Interrogándose sobre cada detalle, irán construyendo poco a poco un relato y, en breve, ni siquiera tendrán que hacerlo, las palabras vendrán solas. Cuando hayan alcanzado esta etapa ya serán escritores en ciernes.

Al circular entre ellos, podrá ir viendo quienes no tienen ninguna dificultad en encontrar palabras y quienes siguen luchando con sus inhibiciones y timidez. Siéntese con los que tienen dificultades. Ayúdeles a definir el personaje, haciendo sugerencias sobre su vida y sus sentimientos. Hábleles de la situación en la que se encuentra su personaje. ¿Es un niño o una niña? ¿Cómo ha llegado a esa situación? ¿En qué país vive? ¿Qué trabajo hace? Al comenzar con preguntas muy fáciles, los jóvenes irán adquiriendo confianza y se harán preguntas más detalladas, que irán dando vida al personaje.

Algunos autores afirman que hay que entrar en el personaje. El autor se transforma en una cámara. Imagínese la primera escena de una película. Sitúe al personaje en la escena y haga como si fuera la cámara que va viendo los detalles. ¿Dónde se encuentra su personaje? ¿Cómo? ¿Es de día o de noche? ¿Estamos en la ciudad o en el campo? Si está en la oscuridad, ¿por qué? ¿Qué hora del día o de la noche es? Si el personaje está triste, ¿por qué? ¿De qué manera lo está? ¿Está llorando? ¿Llora en silencio? ¿Está herido? etc.

Cuando un joven entra en la zona de redacción, lo notará de inmediato; lo verá en el brillo de sus ojos a medida que se va proyectando las escenas mentalmente; en la velocidad con que escribe y la manera en que fija la mirada cuando se va desplegando el relato.

Verá una transformación mágica. Es un enriquecimiento tan sutil que los jóvenes no se darán cuenta, pero usted sí. Lo constatará con satisfacción pues les ha ayudado a descubrir uno de los mayores dones que puede tener un joven.

De ser necesario, prolongue la sesión para permitirles terminar, pero no demasiado. El producto final será más *real* si el grupo tiene que cumplir un plazo.

Pautas para el usuario

- Asegúrese de que todos participen en cada actividad de este módulo. Los jóvenes son sumamente inhibidos y tiene que utilizar esta actividad para comenzar a superar esas inhibiciones. Asegúrese de que todos escriban algo, por corto y poco detallado que sea.
- Recorra al humor y a bromas con el grupo para facilitar la sesión. Es un módulo divertido y también muy enriquecedor. Los jóvenes no se darán cuenta de todo lo que han aprendido hasta que empiecen a utilizar estas herramientas en otros módulos o en otras esferas de la vida y la educación.
- No permita críticas negativas ni un lenguaje agresivo durante las sesiones y no deje que nadie se burle del trabajo de los demás.
- Permita a cada uno leer su relato en voz alta si así lo desea, pero no fuerce a nadie. Si alguno de ellos no quiere hacerlo, respete su decisión.
- Guarde todos los relatos escritos por el grupo.



Debate final

Una sesión

La parte final de este módulo, cuando los miembros del grupo escriben relatos cortos sobre un niño explotado, es muy intensa, está cargada de emoción y puede resultar bastante agotadora. Algunos de los miembros de su grupo no habrán hecho nunca una actividad similar y necesitarán cierto apoyo en el momento de llegar al final. Cuando surgen emociones tan fuertes como en el caso de la redacción creativa, prácticamente, tendrá que proteger a los jóvenes a su cargo en el momento de salir de la *zona* de redacción y reconstruir sus defensas emocionales.



Por lo tanto, en esta sesión cree un ambiente tranquilo y sereno. Déjeles hablar de sus emociones y describir en detalle lo que han atravesado. Si alguno quiere leer su relato a los demás, permítalo. Ahora bien, siempre tendrán que hacerlo desde su sitio para no sentirse demasiado expuestos. Examine los detalles de cada relato que se lea. Deje tomar la palabra a los miembros del grupo e incítelos a hacer preguntas. Es interesante saber cómo y por qué se han creado los personajes y qué hacen. Todo esto le dirá mucho sobre el autor o la autora del relato. Comente cada relato leído hasta que compruebe que el debate ha dado todo lo que podía dar.

Es probable que algunos de los relatos sean de muy buena calidad y habrá que señalarlo a los demás, pero es importante que todos y cada uno sean examinados y apreciados a su justo valor. No olvide que cada relato es la expresión de lo más íntimo de cada persona y le permitirá comprender lo que piensa verdaderamente del trabajo infantil y cómo lo *visualiza*.

Hable con el grupo de la idea de publicar estos relatos (véase *Evaluación y seguimiento*). Analice lo que siente y respete su decisión. Si los jóvenes prefieren conservar los relatos sólo para ellos, no los publique. Es importante que sea sincero con el grupo, que éste reconozca su sinceridad y que tenga confianza en usted.

Si le parece que uno o varios miembros del grupo tienen talento para escribir, considere la posibilidad de preguntarles si quieren desarrollar más su relato. Un relato más largo y detallado puede suscitar el interés de la comunidad, promoviendo el proyecto y la labor sobre el trabajo infantil.

Nota para el usuario

Cuando se imparten estos módulos sobre el trabajo infantil, habrá momentos en que las obras de arte y de literatura sean sumamente útiles y eficaces para dar realce a diferentes situaciones. Por ejemplo, si imparte el de *Arte dramático*, tal vez le sea útil aportar algunos de los relatos de este módulo para hacer comprender mejor de qué se trata y apreciar la profundidad de la creatividad, la imaginación y la dedicación que puede generarse en los jóvenes, cuando se les ofrece el entorno adecuado. Estos relatos le permitirán aprovechar más el espacio dramático y crear una verdadera obra de teatro sobre el trabajo infantil.

Por consiguiente, asegúrese de guardar a buen recaudo los relatos y utilícelos cuantas veces le sea posible.



Evaluación y seguimiento



Respecto a los indicadores mensurables para este módulo, ciertamente hay determinados resultados que se pueden medir, se hayan obtenido o no. Cada joven del grupo habrá redactado un relato breve sobre una situación de trabajo infantil. La calidad de este trabajo dependerá en cierta medida de la persona, pero también de lo bien que se haya impartido el módulo y de la relación que haya podido establecer con el grupo.

En términos de seguimiento, estudie con el grupo la posibilidad de publicar algunos o todos los relatos, ya sea en el periódico del establecimiento de enseñanza o, simplemente, poniéndolos en una cartelera donde puedan verlos todos los miembros de la comunidad. Tal vez a algún periódico o revista local le interese publicar algunos. Tome contacto con los editores para proponérselo. Asegure a los jóvenes que se sienten muy tímidos acerca de lo que han escrito, señalándoles que no se citará su nombre, para que los autores no puedan ser identificados sin su previo consentimiento. Es probable que muchos de estos relatos sean muy buenos y susciten el interés de otros jóvenes. También puede ocurrir que a algunos adultos les sorprenda la calidad de los mismos; por lo tanto, trate de que lleguen a la comunidad, pues ello forma parte del proceso de integración y concienciación.

Para cimentar la confianza de estos jóvenes podría sugerir que sean ellos quienes encuentren la manera de publicar los relatos. Según el entorno donde trabaje, el grupo podría decidir publicarlos allí o en el exterior, por ejemplo, en un periódico, una revista o un boletín. Este es un resultado considerable que ampliará en forma significativa la viabilidad de este módulo.

Cuando considere que este módulo ha dado lo que tenía que dar, pase a otro. Le recomendamos seguir con un módulo que abunde en la expresión literaria; por ejemplo, los módulos sobre *Medios de comunicación*.

Anexo 1

Redacción de rimas simples

Una manera fácil de comenzar a componer una rima simple es redactar dos versos comenzando por el final. Veamos un ejemplo.

El cardenal

En este ejemplo la última palabra del último verso es *cardenala* – palabra inexistente – pero que facilita la rima e introduce el concepto de *sencillez* desde el principio. ¡Una *cardenala* es la hembra del cardenal! Escriba este término en el medio de la pizarra dejando suficiente espacio para escribir el resto del verso a medida que se va creando. Los jóvenes ya estarán riéndose de la palabra y pensando en las que puedan rimar.

De hecho, la etapa siguiente es pensar palabras que rimen con *cardenala* y seleccionar una de ellas para que sea la última del primer verso, siguiendo la regla básica de la rima. Incite al grupo a que diga todas las palabras que se le ocurran y vaya haciendo una lista. Proceda con rapidez y humor para que reaccionen en consecuencia. La palabra más evidente, (que ha de ser su objetivo porque le facilitará la tarea a la hora de componer la rima) es *ala*. Por consiguiente, póngala al final del primero verso.

Con eso tendrá los dos elementos más importantes de la rima simple. En ese momento, el grupo deberá encontrar las demás palabras para completar los versos. Su cometido es orientar la discusión para que no se descontrolen y que los versos tengan sentido. Es como redactar un relato sin rima y en dos versos. Por ejemplo, pídale al grupo que hable de la cardenala y haga más preguntas para ir sacando los versos.

Por ejemplo, ¿cómo se llama el macho de la *cardenala*? Se trata de un ejemplo entre muchos. Lo esencial es divertirse durante la sesión con el objetivo de crear una rima simple y que el grupo se percate de que lo ha hecho a partir de una sola palabra. El verso podría ser:

Al pícaro cardenal le gusta arrastrarle el ala
a todas las pajaritas menos a la cardenala.

Anexo 2

El cuento de Sultana

Este cuento se redactó utilizando el método de los cuatro cuadrados.

- Cuadrado 1: Sultana tiene 8 años, es una niña explotada y está triste.
- Cuadrado 2: Está triste porque la han alejado de su familia y la han abandonado. También está triste porque está herida y enferma.
- Cuadrado 3: Sultana es rescatada y atendida.
- Cuadrado 4: Sultana vuelve con su familia y está feliz.

El relato que se irá desarrollando completará los detalles de la vida de Sultana desde el momento en que la alejaron de su familia y la obligaron a trabajar hasta cuando fue rescatada y volvió con su familia. Utilizando el principio de las seis preguntas básicas, podemos redactar una historia de pobreza en un país determinado, donde la pequeña Sultana fue vendida para hacer un *aprendizaje* en un pequeño taller de confección lejos de su aldea natal. Debido a malos tratos y vejaciones por parte del propietario y de su familia, la niña cae enferma, se desmaya frente a la máquina con la que trabajaba y se hace una herida grave. Sultana trata de huir varias veces y una de ellas llega hasta su aldea antes de que el propietario envíe una banda de secuaces en su búsqueda. Estos golpean a su madre y a su padre y se la vuelven a llevar. Es brutalmente golpeada de nuevo por el propietario y cae gravemente enferma, a punto de morir.

El tiempo va pasando y sigue siendo maltratada y vejada constantemente. Por último, un grupo de defensa de derechos humanos presente en ese país se entera de la existencia de ese taller que emplea a niños pequeños. Este grupo organiza intervenciones en este tipo de lugares de trabajo, libera a los niños y denuncia a los propietarios. Una noche llegan al taller donde trabaja Sultana que es liberada junto con otros 15 niños. Varias semanas después, tras haber recibido tratamiento en un hospital para recuperarse de su enfermedad y de sus heridas, se reúne con su familia.

El propietario del taller es detenido, y el tribunal lo condena a una pena de prisión. El grupo de defensa de derechos humanos ayuda al padre de Sultana a establecer una pequeña granja que le permite mantener a su familia. Sultana se recupera totalmente y, por supuesto, es feliz.

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)

Proyecto INT/99/M06/ITA financiado por el Gobierno de Italia

 ¡Alto al trabajo infantil!

Producción: Centro Internacional de Formación de la OIT, Turín, Italia,
en colaboración con el

**Istituto
Europeo
di Design** 

ISBN 92-2-313240- 1

